



SABIDURIA para el CORAZON

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
sabiduria@wisdomonline.org

Una Pausa en la Misericordia de Dios

Una Vista Previa del Porvenir, Parte 7

Apocalipsis 15:1-8

Introducción

El domingo, 30 de octubre de 1938, millones de radio oyentes quedaron en shock cuando oyeron las noticias de que la tierra había sido invadida por una especie de marcianos. Las personas entraron en pánico cuando escucharon acerca del ataque marciano feroz y aparentemente imparable, sobre la humanidad.

Orson Welles y su personal, efectivamente le jugó una broma a millones de radio oyentes en su adaptación de la novela titulada, *Batalla de los Mundos*. El libreto comenzó interrumpiendo un programa de música cotidiano en esa cadena radial. Esto era antes de la televisión, cuando la mayoría de las personas se sentaban en la sala de estar para escuchar música y una variedad de programas radiales en la tarde.

El programa musical fue interrumpido a las 8:50 p.m. con las noticias de que un objeto en llamas, que en primera instancia se creyó que era un meteorito, cayó en una granja a las afueras de Nueva Jersey. El programa musical continuó, pero fue interrumpido nuevamente con un largo testimonio de un reportero que estaba en el sitio. Él dio un detallado reporte en vivo de cómo unos marcianos babosos emergían de una enorme nave espacial y luego empezaban a disparar a las personas con sus pistolas laser.

Aunque Orson Welles comenzó diciéndole a las personas que su show era una adaptación de una novela, y aunque varias veces a través del programa él repitió que esta era una adaptación de una novela ficticia, muchas personas solo escucharon partes de la narración y creyeron que era verdad.

Alrededor de todo Estados Unidos, millones de oyentes reaccionaron en pánico. Muchos en el área de

Nueva Jersey llenaron sus autos con sus pertenencias y huyeron. Otros improvisaron máscaras de gas. La gente estaba histérica. Todos pensaban que el fin había llegado. Cientos de personas alrededor del país de metieron a las iglesias para orar.

Millones de personas se enfurecieron al descubrir que habían hecho el ridículo y Orson Welles fue catapultado a la fama.

Pero esa no fue la primera vez que alguien trató de hacer algo así.

El Sistema de Radiodifusión Británica, un par de años antes de la broma de Orson Welles, había hecho una broma similar, entregando un supuesto reporte en vivo acerca de unos saqueos y disturbios masivos que estaba arrasando a través de Londres. El resultado de esto también fue un pánico generalizado.

Pensaríamos que una broma como esta no ocurriría nuevamente. Las personas hoy en día son muy escépticas ¿o no?

Sin embargo, en los 90' los radio oyentes de una estación en Missouri quedaron congelados al escuchar la programación regular interrumpida por la señal de emergencia. El locutor, John Ulett dijo, "¡Su atención por favor! ¡Esto no es un simulacro! Estados Unidos está bajo ataque nuclear! Repito, "¡esto no es un simulacro!"

En vez de verificar el reporte a través de otras fuentes, o aun cambiar el dial para confirmar las noticias, cientos de personas salieron del trabajo, dejando lo que sea que estaban haciendo y corrieron para estar con sus familiares para cuando las bombas llegaron a arrasar el país.¹

Esta idea de anunciar peligro inminente puede remontarse hasta los días de Esopo, quien vivió 500 años antes de Cristo. Su compilación de fabulas incluye la historia del niño que gritaba “Viene el lobo.”

Seguro recordará la fábula donde este joven pastor estaba cuidando las ovejas del pueblo y estaba bastante aburrido, así que gritó, “¡viene Lobo!” y luego disfrutó viendo el pánico que se provocó, cuando todos fueron a socorrerlo. Le pareció tan divertido que repitió la broma varias veces, aunque lo regañaron duramente. Pero, un día un lobo realmente apareció. El pastorcito gritó pidiendo ayuda pero nadie vino. Lo que los pueblerinos consideraron una broma, esta vez en realidad era la verdad.

Para millones de personas, el anuncio de una catástrofe venidera es considerado como otra broma de mal gusto. La iglesia que toma la Biblia en serio y enseña la verdad acerca del futuro es considerada como otra versión de una broma radial. “Ah, ignorémoslos. Esta gente solo busca atención.”

Si le habláramos a una persona en la calle acerca del libro de Apocalipsis, y le advirtiéramos de las guerras mundiales, las epidemias, los tsunamis, los granizos gigantes, y el agua convirtiéndose en sangre, esta pensaría que estamos locos. O lo pensaría, o simplemente nos diría, “¿de verdad crees todo eso? ¿No te parece que eso es más ciencia ficción que otra cosa?”

Esto es lo que la gente le dijo a Noé.

El problema es que la raza humana un día va a descubrir que Dios nunca bromea de esta forma ni se divierte al ver las personas entrar en pánico, solo que será muy tarde. Cada advertencia es verdad.

Llegamos, de hecho, en nuestro estudio de eventos futuros, al momento cuando las advertencias de Dios llegan a su fin. Le invito a poner su atención en Apocalipsis 15, donde Juan continua dándonos una vista previa del porvenir.

En este capítulo, el cual es el capítulo más corto en el libro de Apocalipsis, con solo 8 versículos, el escenario se prepara para el evento final en la historia del mundo.ⁱⁱ

Esto no es ciencia ficción; no es una broma – esta advertencia es real.

La Advertencia Divina

Mire el versículo 1 de Apocalipsis 15.

Y vi otra señal en el cielo, grande y maravillosa: siete ángeles que tenían siete plagas, las últimas, porque en ellas se ha consumado el furor de Dios.

Frases importantes en ese versículo son:

- ***...siete plagas, las ultimas...***
- ***se ha consumado el furor de Dios***

La palabra griega *teleo* (τελεω), o “consumar” significa “llegar a la conclusión, o completar.”ⁱⁱⁱ

Hay algunos que creen que el rapto va a ocurrir antes de que estas 7 copas de ira sean derramadas sobre la tierra. Ellos rechazan la perspectiva de que la iglesia será arrebatada antes del principio de la tribulación, lo que llamamos un arrebatamiento *pretribulacionista*.

Por el contrario, estas personas sostienen lo que ellos llaman un arrebatamiento “pre-ira,” porque, entre otras cosas, creen que este evento que vemos en el capítulo 15, es cuando la ira de Dios realmente empieza a ser derramada. Por lo tanto, se cree que el rapto ocurrirá antes de este momento, permitiéndole a la iglesia ser rescatada de la ira venidera, como Dios prometió a la iglesia en Apocalipsis 3:10.

Sin embargo, el apóstol Juan no escribe en este versículo que la ira de Dios comienza con estas plagas. Por el contrario, él escribe que estas plagas son la última expresión de la ira de Dios durante la tribulación.

En otras palabras, esta es la última de tres series de eventos cataclísmicos, incluyendo plagas y ataques demoniacos, que han desatado la ira de Dios contra la humanidad.

La primera serie comenzó a ser derramada con los 7 sellos en Apocalipsis 6; la segunda serie fue derramada a través 7 trompetas en los capítulos 8 al 11. Ya por varios años, la Tierra ha sido inundada con horribles desastres, epidemias y muerte. De hecho, casi la mitad de la población mundial ya ha muerto.

Ahora, con esta tercera y última serie, nos encontramos con la imagen de 7 copas de ira siendo derramadas sobre la tierra. Así, la ira de Dios llega a su conclusión y Cristo regresa para reinar sobre la tierra por 1000 años como veremos más adelante.

Con la advertencia, en el versículo 1, de que la ira de Dios está a punto de entrar a su capítulo final, el escenario se traslada de pronto de la tierra al cielo. Allí se nos muestra una escena de increíble gozo.

Una Visión de Coros y Cánticos

Note el versículo 2.

Vi también como un mar de cristal mezclado con fuego, y a los que habían salido victoriosos sobre la bestia, sobre su imagen y sobre el número de su nombre, en pie sobre el mar de cristal, con arpas de Dios.

1. La Ubicación del Coro

Ya hemos visto este mar en el capítulo 4. Ahora lo vemos nuevamente con el trono de Dios establecido sobre este y rodeado por lo que Juan describe como un mar de cristal.

Imagine este cristal transparente reflejando la gloria del trono brillante de Dios. Moisés también logró verlo en visión cuando él y los líderes de Israel observaron debajo de los pies de Dios lo que parecía ser un embaldosado de zafiro, tan claro como el mismo cielo (Éxodo 24:10) Ezequiel lo describió como algo “semejante a un firmamento con el brillo deslumbrante de un cristal. (Ezequiel 1:22)^{iv}

Esta expansión de vidrio, por así decirlo, es como un mar tranquilo – no un pequeño estanque a todo esto, sino un mar – reflejando el trono de Dios, brillando con todo la gloria y la luz del mismo Dios.^v

Allí, delante de Dios, de pie sobre este mar de vidrio, están los mártires que han sido fieles, y murieron en manos del anticristo, delante de quien rehusaron arrodillarse.

En el versículo 2, Juan agrega una descripción visual de este mar de cristal que no apareció en el capítulo 4. Él escribe al principio de este versículo.

Vi también como un mar de cristal mezclado con fuego...

En la Biblia, el Fuego es frecuentemente asociado con el juicio de Dios. Hebreos 10:27 habla de la,

horrenda expectación de juicio, y la furia de un fuego que ha de consumir a los adversarios.

En Hebreos 12:29, se nos dice que

Nuestro Dios es fuego consumidor.

El juicio inminente de Dios está dando vueltas alrededor de la plataforma de vidrio – mezclando un color rojo en el mar de cristal sobre el cual se encuentra su trono. Esta se convierte en una descripción

aterradora de la ira y el juicio que él va a derramar en esta última serie de eventos devastadores.

La razón por la cual estos santos están cantando en vez de estar desmayándose delante de Dios es por la relación que tienen con Él a través de Cristo. Ellos no tienen ninguna razón para temer – ellos están seguros, habiendo sido justificados por gracia.

Algún tiempo atrás, iba pasando por la corte, y recordé que un amigo mío, que es juez, me dijo que lo pasara a saludar cuando anduviera cerca. Así que lo hice.

Entre a la sala silenciosamente. El juez estaba sentado en su túnica negra detrás del escritorio de la corte. El alguacil estaba allí, armado hasta los dientes. De hecho, la corte estaba en sesión y habían personas por todos lados.

No quise interrumpir, pero el juez me vio y señaló para que fuera hacia delante. Mire alrededor y apuntándome con el dedo dije en voz baja, ¿yo? “Si caballero, acérquese.” Camine por el pasillo, pase por el lado de los cuatro hombres en uniforme naranja que estaban sentados al frente, con sus pies esposados unos a otros. Los miré y ellos me miraron. Decirles, “hola, que tal” no parecía apropiado así que seguí caminando.

Llegue hasta donde estaba el juez, y él extendió su mano sobre el escritorio y me dio la mano diciendo, “¿Que tal pastor?” Luego, él anunció, “La corte entra en receso.” Salió de su silla y me dijo que lo siguiera a su cámara, así que lo hice. ¡No iba a discutir con un juez en su propia corte! Conversamos por un rato, oramos y el volvió a la corte.

Estoy seguro que el juez nunca le dio la mano a los cuatro hombres que estaban sentados allí. No creo que él los invito a su cámara tampoco. Me imagino que probablemente nunca hubo comunión entre ellos. Para los cuatro hombres, él era un juez. Para mí, él era un juez, pero también era mi amigo y mi hermano en Cristo.

Aunque vemos una imagen de juicio con el fuego mezclado en el mar de cristal, debajo de la silla del Juez del universo, estos santos están llenos de gozo y canciones, porque ellos son amigos del Juez, a través de Cristo.

Juan describió a estos creyentes en el versículo 2 como aquellos que,

habían salido victoriosos sobre la bestia, sobre su imagen, y sobre el número de su nombre.

Esta es la marca de la bestia, que ellos no permitieron que le pusieran sobre su mano derecha o sobre su frente. Este es la marca cuyo número representa la suma del nombre del anticristo, un número que da 666. Ellos rehusaron recibir esta marca, aunque esto les costara la vida. Y, aunque estas personas fueron mártires sufrientes en la tierra, Juan los describe con una perspectiva celestial – ellos son vencedores “victoriosos” sobre la bestia. Ellos son los ganadores.

Cada vez que caía la guillotina sobre un cristiano, el anticristo decía, “he ganado otra victoria.”

A los ojos del mundo, estos creyentes eran perdedores. Ellos eran perseguidos, capturados, encarcelados, odiados, y asesinados. ¿Por qué? Porque declaraban que Cristo es su Señor y Salvador.

Al enfrentarse con el anticristo, estas personas parecían ser totalmente indefensas, y derrotadas. Sin embargo, al llegar al cielo, vemos la realidad. Ellos son coronados y victoriosos.^{vi}

Dios pone las cosas de cabeza. El cambia la derrota en victoria, el dolor en gozo, la muerte en vida.

¿Nota la perspectiva celestial?

El anticristo está engañado creyendo que él tiene el poder absoluto para eliminar a sus enemigos; cuando, en realidad, todo lo que está haciendo es encargarse de transportar a mas santos al cielo.

El anticristo piensa que él es digno de adoración; pero desde la perspectiva celestial, como un autor escribió, él no es nada más que un ascensorista – entregando santos a la gloria.^{vii}

Me encanta.

En la tierra, el anticristo parece estar ganando. En la presencia de Dios, ya ha empezado la celebración de victoria.

2. La Canción del Coro

El versículo 3 nos dice cuáles son los títulos de los dos himnos que este coro celestial empieza a cantar. Apocalipsis 15:3 dice,

Y cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero.

Lo más probable que este cántico de Moisés sea el que encontramos en Éxodo 15, cuando los hijos de

Israel cantaron del otro lado del mar rojo, después de haber escapado de Faraón.

Esta canción registrada en Éxodo 15:1-19 era sellada en la memoria de cada judío, ya que se cantaba en cada sinagoga los sábados; y, hasta el día de hoy, en cada reunión judía ortodoxa, una de dos oraciones que se hacen hace referencia este cántico de Moisés.^{viii}

Con respecto al cántico del Cordero, ya la hemos escuchado en parte en capítulos anteriores; y ahora, en el capítulo 15, aprendemos otra estrofa más de este gran himno. Los santos celebran haber sido redimidos de la esclavitud al pecado y traídos a la tierra prometida.

Es interesante notar que,

La canción de Moisés	La canción de cordero es:
Fue cantada en el mar Rojo	Es cantada en el mar de Cristal
Celebra el triunfo sobre Egipto	Celebra el triunfo sobre satanás
Trata acerca de Dios sacándolos de cautividad	Trata acerca de Dios trayéndolos a su presencia
Es uno de los primeros himnos en la Escritura	Es uno de los últimos himnos en la Escritura. ^{ix}

El gran expositor británico, John Phillips escribió que la letra de este bello himno comienza diciendo, en los versículos 3-4:

- Cuán grande es Él
¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, Todopoderoso!
- Cuan bueno es Él
¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones!
- Cuan glorioso es Él
¡Oh Señor! ¿Quién no temerá y glorificará tu nombre?...^x

Piense en esto. No hay ni una sola palabra acerca de su sufrimiento. Ellos ven su pasado con la perspectiva celestial.

No hay ni una palabra de queja. Ellos ahora están de pie delante del trono de su gran y glorioso Salvador.

Considere también el hecho de que no hay una sola palabra acerca de ellos mismos. Cada pronombre tiene que ver con Dios.

- Grandes y maravillosas son *tus* obras.
- Justos y verdaderos son *tus* caminos.
- Quien no temerá y glorificará *tu* nombre.

Esta canción está enfocada en exaltar a Dios.

Un autor escribió, generaciones atrás, “En la perfecta presencia de Dios, el yo es totalmente olvidado. El cielo es el lugar donde finalmente nos olvidamos de nosotros mismos y solo recordamos a Dios.”^{xi}

Ahora, ¿porque canta este coro de redimidos de la tribulación? Ellos cantan porque,

- Versículo 4b

Solo él es santo...

- Versículo 4c

...porque todas las naciones vendrán y adorarán en su presencia...

- Versículo 4d

...sus justos juicios han sido revelados.

Por si acaso, esto no está refiriéndose a alguna conversión masiva de todas las naciones. Esta es una evidencia más de que, durante el reino milenial, personas de cada tribu, lengua, y nación habrán creído en Cristo como su salvador y adorarán al Rey Jesús.^{xii}

Isaías 2, Miqueas 4, y Zacarías 14 hacen referencia a que las naciones vendrán y adorarán al Señor reinante y soberano.

Y aunque eso es maravilloso, lea conmigo lo que Juan ve después.

Una Visión Angelical

Note el versículo 5

Después de estas cosas miré, y se abrió el templo del tabernáculo del testimonio en el cielo.

La palabra griega para “templo” es *naos*, y es una referencia al lugar santísimo, o el lugar donde se

encontraba el arca del pacto, la cual contenía las dos tablas de la ley.

1. La vestimenta de los ángeles

En esta visión, el lugar santísimo se abre. Note el versículo 6.

...y salieron del templo los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino puro y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Estos ángeles aparecen de la forma en que Cristo apareció en el capítulo 1. ¿Porque? Porque ellos lo representan en este acto de juicio. Recuerde, Jesucristo o es su Espléndido Redentor, o un día se convertirá en su Escalofriante Segador de la muerte.

El padre... ha confiado todo juicio a el hijo (Juan 5:22).

Note que estos ángeles están vestidos con ropas de lino, la cual era la vestimenta del sumo sacerdote. Estos ángeles están vestidos de esta manera porque se manifiestan como los representantes de Dios.

Ellos salen del lugar santísimo, que representa, a su vez, el lugar donde la ley de Dios ha sido guardada. La misión que reciben, es traer terror y juicio a la tierra porque la humanidad ha roto y despreciado la ley de Dios, y porque Dios prometió hace mucho tiempo atrás,

que de ningún modo [Él] tendrá por inocente al culpable (Éxodo 34:7).

Si lo que los santos martirizados cantaron a Dios es verdad – que él es santo y justo – entonces el pecado debe ser castigado.

Si Dios no juzga a los pecadores, Él es injusto. Si Dios mete todos los pecados debajo de la alfombra de alguna galaxia distante, entonces él no es santo. Él es, de hecho, lo que llamaríamos un juez corrupto, que le guiña el ojo al pecado.

El profeta Habacuc pregunta en el capítulo 1 de su libro (parafraseado)

¿pervierte Dios la justicia? ¿Pervierte El Todopoderoso lo que es correcto?

David responde en el Salmo 19:9,

Los juicios de Jehová son verdad; son todos justos.

2. La misión de los ángeles

A los ángeles se le da la autoridad de parte de Cristo para recibir las copas de la ira divina. Quizás esto se haga a través de una ceremonia, y todos nosotros que creemos en Cristo como nuestro único salvador estaremos observando esta escena. Estos 7 ángeles van a salir del lugar santísimo y se acercarán al trono de Dios donde se nos dice en el versículo 7 que

...uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro llenas del furor de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

El capítulo 16 va a empezar a revelar los escalofriantes contenidos de estas copas.

El apóstol Pablo ya nos ha enseñado que la ira de Dios está siendo acumulada – literalmente apilándose, pecado sobre pecado.

Dios podría juzgar a la humanidad inmediatamente, pero como Pablo ya ha escrito en Romanos 2:4, Dios es paciente. La palabra paciencia, en el original aquí, da la idea de retrasar, o frenar.

Dios muestra su gracia para con la humanidad incrédula al ser paciente y no derramar su ira sobre al momento que alguien dice su primera blasfemia o comete su primer pecado. Dios le permite a cada incrédulo que siga viviendo, mientras continúa ofreciendo su perdón, el cual este continúa rechazando.

Robert Ingersoll era un abogado, un orador brillante, y un agnóstico que vivió a mediados de 1800. Su padre había sido un pastor presbiteriano por muchos años y hasta había llegado a servir y predicar junto al evangelista Charles Finney.

Robert odiaba la idea de tener que rendirle cuentas a Dios. De hecho. A. B. Simpson, el fundador de la Alianza Cristiana y Misionera, llamó a Ingersoll, “un atrevido blasfemo.”

En la cumbre de su fama, las personas pagaban un dólar por ticket solo para ir a escuchar a Ingersoll, lo que era una enorme suma de dinero por un ticket en 1800.

Frecuentemente, cuando Ingersoll hablaba en contra de la existencia de un Dios personal, él se paraba sobre el escenario frente a cientos o aun miles de personas, sacaba su reloj de bolsillo y decía, “si realmente hay un Dios, que me mate en los siguientes 30 segundos.”

Luego sostenía el reloj y contaba los segundos. Las personas abrían los ojos y algunas hasta se

desmayaban. Seguramente, muchas personas en ese tiempo se habrán preguntado si realmente había un Dios, pero nunca lo habrían desafiado públicamente como Ingersoll.

“10,9,8,7,6,5,4,3,2,1... ¿ven? no hay Dios,” solía decir.

Si yo fuera Dios, en el último segundo de su cuenta regresiva, haría que se oyera un gran un trueno y que Ingersoll desapareciera... excepto su reloj de bolsillo que caería al escenario. Luego, en una voz resonante desde arriba, diría, “¿quien sigue?”

Hoy, hay millones Robert Ingersolls que caminan por este mundo. Enseñan en el colegio y las universidades; van a trabajar con nosotros y viven en nuestro vecindario. Ellos viven, piensan, y dicen, “No hay Dios como la Biblia dice. Podemos hacer lo que queramos con nuestras vidas. Podemos pecar. ¡Podemos blasfemar, adulterar, fornicar, manipular a otros, y salirnos con las nuestras!

¿Y donde esta Dios? Sentado sobre un mar de cristal, tomando nota. Cada palabra, cada pensamiento, cada acción ha sido registrada. (Apocalipsis 20:13)

Dios eventualmente va a enviar a sus ángeles y dirá, “ahora, se acabó el tiempo.”

Aquellos que han rechazado el evangelio de Dios serán juzgados por la ley Dios, y con su ley no hay misericordia. De hecho, note el versículo 8.

Y el templo se llenó con el humo de la gloria de Dios y de su poder; y nadie podía entrar al templo hasta que se terminaran las siete plagas de los siete ángeles.

Este hecho representa que “nadie puede detener la mano de Dios. Una vez que el tiempo de juicio final haya llegado, el tiempo de intercesión ha terminado. Cristo ya no va a estar golpeando la puerta; Él estará entrando para juzgar.”^{xiii}

Esta es una imagen del hecho de que nadie puede hacerle cambiar de opinión y, de alguna manera, aplicar la sangre en el propiciatorio dentro del lugar santísimo. No hay nadie para interceder. No habrá más misericordia, no más retrasos, y no más oportunidades para arrepentirse hasta que las siete plagas hayan pasado.^{xiv}

El incrédulo podrá decir, “¡Si claro! Solo tratas de asustarme para meterme a tu religión. Es todo ciencia ficción como *La Guerra de los Mundos*.”

Puede que se parezca. Puede sonar fantástico. Podrá sonar aterrador – y lo será – pero esta no es una broma. Esta no es una novela religiosa para asustar a las personas, y que en pánico entren a la iglesia. Esta es la verdad.

Dios no grita ¡viene el lobo! A menos que haya uno.

En su paciencia, Dios advierte. Y por su gracia, Él invita.

¿Cuanto tiempo continuaría invitando a alguien a su casa antes de rendirse? ¿Una semana? ¿Un mes? ¿un año?

Noé advirtió e invitó a su generación por 120 años para que recibieran su entrada gratis al arca. Cristo ha invitado estado invitando a cada generación por 2000 años a entrar a la casa de su Padre y unirse a su iglesia.

¿Cuanto tiempo ha estado invitándolo a usted? ¿No cree que es tiempo de tomar en serio su advertencia y aceptar su invitación?

Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo. (Romanos 10:13)

¡Salvo! Salvo de muchas cosas – incluyendo la venida de la ira de Dios.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el día 17/05/2009

© Copyright 2009 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ Ray Stedman, Revelation: God's Final Word (Discovery House, 1991), p. 271; "Disk Jockey Falsely Reports Nuclear Attack," Associated Press, (Jan. 31, 1991).

ⁱⁱ Edward Hindson, Twenty-first Century Biblical Commentary Series: Revelation (AMG, 2002), p. 161.

ⁱⁱⁱ Fritz Rienecker and Cleon Rogers, Linguistic Key to the Greek New Testament (Regency, 1976), p. 847.

^{iv} John MacArthur, Revelation: Volume 2 (Moody, 2000), p. 124.

^v Stewart Custer, Revelation: From Patmos to Paradise (BJU Press, 2004), p. 168.

^{vi} Stedman, p. 273.

^{vii} Ibid.

^{viii} William Barclay, The Revelation of John: Volume 2 (Westminster Press, 1976), p. 119.

^{ix} John Phillips, Exploring Revelation (Loizeaux Brothers, 1991), p. 187.

^x Ibid., p. 187.

^{xi} Barclay, p. 120.

^{xii} Mark W. Wilson, Zondervan Illustrated Bible Backgrounds Commentary: Revelation (Zondervan, 2002), p. 95.

^{xiii} Hindson, p. 164.

^{xiv} Daymond R. Duck and Larry Richards, *The Book of Revelation* (Thomas Nelson, 2006), p. 226.